

SOBRE UN FOCO DE VIRUELA ATIPICA EN PONEDORAS JOVENES

Por M. Fernández Díez

INTRODUCCION

Varios focos de viruela aviar atípica fueron comprobados en Inglaterra y Gales (JONES y JORDAN, 1976), mostrando las aves tos y boqueo; la difusión del proceso era baja y las escasas muertes producidas tenían lugar por asfixia. La producción de huevos experimentaba un ligero descenso. La alteración más evidente y constante consistía en la presencia de una masa caseosa amarillenta, que causaba la obstrucción de la laringe; la sospecha clínica del proceso era que se trataba de una laringotraqueitis.

Por la misma época, vuelve a ser diagnosticada la viruela, una vez rechazada la posibilidad de laringotraqueitis, en nuevos brotes de infección respiratoria de pollos (GRISDALE, 1976).

Posteriormente a estas comunicaciones, también es señalada en Hungría la presencia de focos atípicos de viruela aviar (RADNAI, 1977), dando lugar a estornudos y baja mortalidad en pollos previamente vacunados contra la enfermedad. El autor estimó que factores de manejo y de embarque habían interferido el desarrollo de la inmunidad.

Por la presente comunicación se pretende informar de un foco de viruela aviar atípica que tuvo lugar en una granja de ponedoras de León, afectando a uno de los lotes existentes en la misma durante los meses de invierno.

NOTA CLINICA

En un lote de 4.000 ponedoras adquirido unos dos meses antes, cuando las aves tenían tres meses y medio de edad, empezaron a presentarse bajas en

goteo de forma continuada. En general, las aves no eran observadas enfermas previamente, pero cuando esto tenía lugar manifestaban una gran dificultad respiratoria.

El consumo de pienso era aparentemente normal, pero el porcentaje de puesta no llegaba al que deberían tener unas aves que se encontraban hacia el segundo mes de puesta.

El hígado presentaba muy poca consistencia, rompiéndose a la menor presión. En la parte superior de la tráquea aparecía una masa caseosa y desplazable bastante voluminosa; mediante una inspección muy meticulosa, pudo comprobarse en algún caso la presencia de una discreta lesión diftérica en la laringe.

A lo largo de los tres meses que duró el proceso, la mortalidad ascendió al 11 % del efectivo, cesando las bajas después de unos pocos días de haberse realizado la vacunación antivariólica con una vacuna heteróloga.

A falta de antecedentes, es sumamente difícil sospechar la naturaleza del proceso por las características clínicas. Realmente, nosotros pensamos en un síndrome de origen metabólico o bacteriano, a cuyo efecto fue recomendado cambio del pienso y tratamiento antibiótico, sin obtener un resultado favorable.

Al indagarse los antecedentes de las aves, fue precisamente cuando tuvimos noticia de la existencia de viruela aviar en la provincia de donde procedían. Hasta esta ocasión no habíamos tenido oportunidad de observarla en las gallinas, aunque sí en pavos y canarios, pero con la presentación cutáneo-mucosa típica.

Las aves se encontraban alojadas en batería, reuniendo la nave perfectas condiciones de higiene. La escasa difusión del contagio debió tener lugar por el agua de bebida.

En la granja existía otro lote de aves más jóvenes, que habían sido adquiridas unas dos semanas antes de iniciarse el episodio clínico descrito, las que no llegaron a manifestar alteración alguna, sin duda por haberse adquirido ya vacunadas.

La inoculación experimental, por escarificación en la cresta, en pollitas de dos meses de edad, no determinó la aparición de ningún tipo de erupción, ni siquiera local, aunque permanecieron con cierta postración durante algunos días. Por tanto, parece lógico pensar que se trataba de una cepa de poca virulencia.

Aunque no llegó a clarificarse el origen del foco, es de presumir que estuvo en relación con la incorporación del segundo lote de aves, introduciéndose el virus por medio de portadoras o del vehículo y materiales de transporte.

RESUMEN

Un foco de viruela aviar tuvo lugar en ponedoras jóvenes, durante los meses invernales, en una granja situada en León. El proceso cursó atípicamente, con ligero descenso de la puesta y bajas en goteo. Las alteraciones más evidentes fueron hígados friables y presencia de masas caseosas en la parte superior de la tráquea.

Las bajas ascendieron al 11 % después de los tres meses que duró el episodio clínico, cesando al practicarse la vacunación antivariólica con una vacuna heteróloga.

Se destaca la enorme dificultad, a falta de antecedentes, para sospechar el proceso y establecer un diagnóstico clínico.

SUMMARY

Fowl pox was detected in young laying hens in a farm near León during the winter months. The process showed an atypical course with only a small reduction in the number of eggs produced and some scattered deads. The most evident lesions were friable livers and the presence of caseous plugs in the upper trachea.

The process lasted for three months and the 11 % of the animals died. Once the animals were vaccinated with an heterologous fowl pox vaccine there were not more dead animals.

We want to emphasize that due to the lack of previous history it was very difficult to suspect of this process and therefore to establish a clinical diagnosis.

BIBLIOGRAFIA

- GRISDALE, I. M. (1976).-Atypical fowl pox in chickens. *Vet. Rec.*, **99**: 111.
JONES, R. C. y JORDAN, F. T. W. (1976).-Atypical fowl pox in chickens. *Vet. Rec.*, **99**: 56-57.
RADNAI, I. (1977).-Incidence of fowl pox manifested as sneezing. *Magy. Allatorv. Lappa*, **32**: 194-196.